

Volvemos hacia la luz

1 de diciembre de 2020

Queridos lectores:

¡Bienvenidos al mes con el que culmina el año 2020! Ya sea que se estén preparando para el invierno en el hemisferio norte o para la temporada de siembra en el hemisferio sur, este es otro momento de transición en nuestra vida espiritual, al reflexionar sobre la abundancia en la guía y las enseñanzas que estamos recibiendo este año de nuestra amada Gurumayi. Este tipo de *manan*, “contemplación”, es la mejor preparación en la que puedo pensar para entrar en 2021.

En este momento, otro año está llegando a su fin, haciéndonos claramente conscientes del paso del tiempo. ¿No han notado que los finales pueden hacer que el tiempo sea más valioso? En este mismo instante, mientras estoy aquí sentado escribiendo, se acerca una tormenta que oscurece el cielo. En el mundo a mi alrededor hay quietud –la proverbial calma que precede a la tormenta. El suave fragor de los truenos me regresa al presente y me inspira a escribir un breve poema.

Entre todos los momentos

En el instante antes de la lluvia
hay una viva quietud,
como el salto de un pez,
una hoja flotando a la deriva, o
el espacio en medio de las respiraciones.
Entre todos los momentos
no eres nadie–
sólo Uno.

Después de que surgieran estas líneas, me parece que estudiar el Mensaje de Gurumayi para este año ha profundizado mi comprensión de que estos momentos tranquilos de conciencia están siempre disponibles para nosotros, si prestamos atención. Así que, de una forma muy dulce, este poema mismo expresa para mí una sabiduría en la que me he establecido con mayor plenitud durante este año.

Aunque últimamente podamos estar pasando por muchas dificultades, el Ser resplandece para siempre con su luz apacible. Y, sin embargo, ¿estás de acuerdo en que se requiere cierta iniciativa y cuidado para volver nuestra atención hacia esta luz? En ciertos aspectos, la vida es como uno de esos multicinemas con doce películas distintas proyectándose al mismo tiempo, algunas son esos dramas para morderse las uñas y destilar adrenalina, y otras muy hermosas e inspiradoras. A pesar de que podemos elegir en qué películas sumergirnos, tal vez sintamos que no estamos escogiendo las circunstancias de nuestra vida. Sin embargo, *tenemos* un gran control sobre las películas que proyectamos en nuestra mente. Y cuando nos cansamos de nuestras comedias y dramas internos –que, estoy de acuerdo, parecen muy reales– podemos dirigir nuestra conciencia hacia la luz del Ser serena y centelleante, que brilla constantemente en el interior.

Una manera práctica de lograr volvernos hacia el Ser es absorbiendo nuestra atención en alguno de los diversos, profundos y enaltecedores apartados del sitio web del sendero de Siddha Yoga. Y bueno, *he aquí* una sala multiplex donde todo es enaltecedor.

El mes pasado, al final de *“Darshan y Manan: las prácticas de Siddha Yoga de ver y contemplar”*, Jaiya Seibert compartió que hasta ahora a lo largo del año ha habido cuarenta y nueve *sátsangs* transmitidos por video en vivo en la Sala Universal de Siddha Yoga. Este mes, podremos continuar estudiando las enseñanzas que recibimos en estos *sátsangs*, sesiones de estudio y reuniones –y tendremos la oportunidad de participar juntos como *sangham* en muchos más *sátsangs*.

Sumérgete en *Shanta-rasa*.

Durante las primeras tres semanas de diciembre, “**Sumérgete en *Shanta-rasa*”** una nueva serie de *sátsangs*, se llevará a cabo en la Sala Universal de Siddha Yoga. Estos *sátsangs* serán los miércoles y sábados, y estarán disponibles mediante video transmisión en vivo.

Permanece en el Templo

Los extraordinarios *sátsangs* “Permanece en el Templo” –treinta y seis video *sátsangs* transmitidos en vivo que se llevaron a cabo en la Sala Universal de Siddha Yoga entre los meses de marzo y agosto, han tenido un impacto tan grande en los participantes que creo que no podemos ni calcularlo. Las páginas iniciales de “**Permanece en el Templo**” en el sitio web reunieron las charlas de Gurumayi en los *sátsangs*, y las transmisiones de enseñanzas llamadas *Bendiciones para atesorar* que ella creó para algunos *sátsangs*. Los he mencionado en cartas anteriores, pero son dignos de volver a ellos, tal y como lo he constatado yo mismo en varias ocasiones. Y, regresando al tema de las películas, han surgido secuelas, cada una con un aspecto distinto de lo que el *sangham* de Siddha Yoga recibió en estos *sátsangs*. Aquí dos de ellas.

- **Permanece en el Templo II** - Estas páginas contienen muchos de los discursos y charlas de los profesores de meditación de Siddha Yoga y *sádhakas*, historias clásicas contadas por siddha yoguis de todo el mundo, así como fragmentos de música y cantos de Siddha Yoga presentados en los *sátsangs* “Permanece en el Templo”, así como la receta del Café Siddha. En “**A cerca de Permanece en el Templo II**”, Eesha Sardesai escribe que la intención de Gurumayi para los *sátsangs* era hacer que los ánimos de la gente volvieran a elevarse.
- **Permanece en el Templo III** - Aquí encontrarán las exposiciones escritas de los profesores de meditación de Siddha Yoga y estudiosos de las tradiciones escriturales de la India que explican a profundidad algunas de las enseñanzas, prácticas y costumbres de Siddha Yoga incluidas en los *sátsangs*

“Permanece en el Templo”. En su introducción, **Acerca de “Permanece en el Templo III”**, Swami Shantananda nos invita a examinar las enseñanzas sagradas expuestas en estas páginas con el propósito de identificar qué podemos aplicar en nuestra propia vida y *sádhana*. Es, en sus palabras, “como desenterrar oro -el oro de la sabiduría divina.”

La temporada de Fiestas

El mes de diciembre es conocido por sus celebraciones. Suele llamarse el mes de las fiestas: es una temporada mágica de luz en que la gente decora sus hogares y las calles y busca maneras de dar unos a otros –y, en especial, de obsequiar a los niños.

En esta época la gente en todo el mundo celebra festividades como Hanukkah, el “festival de la luz” judío (del 10 al 18 de diciembre), Kwanzaa, la celebración africano-americana de la virtud familiar (del 26 de diciembre al 1 de enero), y el día de Navidad (25 de diciembre), la festividad cristiana que honra la encarnación de lo divino en la humanidad.

Durante muchos años participé en coros en la temporada de fiestas, y sobre todo me fascinaba la música tan profundamente espiritual que cantábamos. En el sendero de Siddha Yoga tenemos la bendición de cantar el nombre de Dios a lo largo del año, y experimentar el misterio divino dentro de nuestro ser una y otra vez. También hay algo verdaderamente vivo y especial en de la temporada de fiestas y cantar un *namasankírtana* cada día o recitar la *Shri Guru Gita* varias veces en la semana, puede ser una manera perfecta para que realmente hagan de ésta una temporada de luz dentro de su propio ser.

Hablando de *luz*, este mes marca el momento en el que nuestra experiencia de la luz cambia con el nacimiento de una nueva temporada. El solsticio que ocurre en diciembre señala el cambio de estaciones del otoño al invierno en el hemisferio norte, y de la primavera al verano en el hemisferio sur. Hay dos solsticios durante el año, y cada uno indica el momento en el que cada uno de los polos de la Tierra

se inclina hasta quedar más alejado del sol, el Polo Norte, en diciembre, el Polo Sur en junio. En el hemisferio norte el solsticio de invierno que ocurre el 21 de diciembre es el regreso al tiempo de la luz y, puedes leer sobre ello en el sitio web del sendero de Siddha Yoga en las estrofas del *Rig Veda* que celebran al Sol, el portador de la luz, en “El Radiante” (*The Radiant One*).

Al llegar este año a su fin, quiero darles las gracias a cada uno de ustedes por su reflexiva participación en estas cartas del mes. He leído todos sus comentarios sobre las cartas, y aprecio la forma en que transmiten su compromiso como estudiantes. Su presencia me ha inspirado a escuchar muy dentro de mí y buscar las palabras que comuniquen la esencia de los temas de cada mes. Deseo que cada uno de nosotros en el *sangham* de Siddha Yoga continuemos nuestro progreso espiritual en este año que viene.

Saludos afectuosos,

Paul Hawkwood

